

DÉJAME UN TIQUETE

Déjame un tiquete
y una carta de suicidio.

Cuando vuelan bajo
aviones
y una brasa vuela escasa
en un fragor de grabadora.

Cuando tente de expresiones
cavo un tajo y hay espacio
en el rincón del cementerio:
piénsame soñando.

Piénsame soñando
que hay tal cosa
como un sueño.

Cuando amén vuelve girando
y queda un niño amedrentado
de tabaco y calendarios.

Cuando el freno frenesí,
pedalín del solitario
de la abuela cuelga espantos
¡y te miente travesías
de las escuela y amarantos!
Piénsame buscando.

Piénsame buscándome
en el astillar de un tiro,
o en las trufas que decrecen
al enterrar navíos.

Piensa cuánto sueña
ese Cristo de tu cirio
que se acabe ya la burla,

que se extinga su martirio.

Piensa cuánto esperas
desangrarte de respiros
que te dé la tarde abrigo
o el saludo de un amigo.

Piensa cuánto esperan
estos huesos que son míos...

¡tira de la rienda!
caja, ¡encierro del perdido!

Pero,
piénsame soñando;

puede que en tus sueños
venga y me haga realidad.